

Eustaquio Fernández

ENTREVISTA

Decano de los empleados del Club Náutico

Desembarcó en el Náutico como botones a las puertas de la Transición, entonces todavía con Franco al frente del Gobierno pero con el príncipe Juan Carlos ya representando a España en el exterior. Paralelamente en el Club, Rubio Rivas cedía sólo días después el testigo como presidente a Félix Bolaños.

Con algo más de 17 años, el 1 de marzo de 1971 Eustaquio Fernández (Sanlúcar la Mayor, 25 de noviembre de 1953) iniciaba su relación laboral con la entidad, que a día de hoy todavía desarrolla en Secretaría. A sólo unos meses de la jubilación, fijada para finales de noviembre de 2018, desgrana su extensa trayectoria profesional y personal.



Se le puede considerar toda una institución en el Náutico. Porque son décadas vinculados a la entidad.

Casi cinco décadas trabajando para el Club. Pero pienso que tanto como una institución no, sólo he sido un trabajador más que he tenido la suerte de seguir aquí hasta mi jubilación.

La suya ha sido una de las caras visibles para el socio durante tantos años.

Al principio entré como botones para hacer recados en la calle y demás. Poco a poco fui cambiando de funciones hasta que me integré en la oficina, trabajando en la Secretaría para

llevar los ficheros cuando se comenzaron a digitalizar los archivos.

¿Cómo comenzó en el Club?

Empecé a trabajar por mediación de de mi padre, Juan El Jardinero, que estuvo más de 20 años hasta que se jubiló. Llegué a coincidir incluso con un hermano que estuvo de peón, Pepillo, que estuvo también unos 16 años.

A lo largo de estos años ha tenido más que compañeros.

-Por supuesto. Me acuerdo de Antonio Sánchez 'Antoñito', Adalberto Hevia, que era el jefe de la oficina por entonces; Romualdo Oliver, que era el contable, además de socio; Juan

Manuel Millán, el gerente de toda la vida; o Ana María Díaz, a la que sustituí en el puesto.

Y se entiende que igual ocurrirá con algunos socios. El Náutico ya forma parte de su vida.

Por supuesto que sí, ya que son casi 48 años los que he pasado aquí, más de media vida. Al margen de los compañeros, hay socios con los que me une una gran amistad, aunque mejor no intentar nombrarlos a todos por si se me olvida alguno.

Quién mejor para analizar cómo ha ido evolucionando el Club.

En todo este tiempo la evolución ha sido brutal, en todos los sentidos. El Club ha cambiado muchísimo, tanto de instalaciones como a nivel deportivo y social. Y lo más importante es que los empleados siempre nos hemos sentido uno más, miembros de una gran familia, recibiendo el calor de los socios.

A nivel personal, cuando llegue la hora del adiós se entiende que sentirá al Náutico como algo propio.

·Sí. Creo que lo dije antes, y me reitero. El respeto y el reconocimiento es algo que siempre ha caracterizado al Club

“Los empleados siempre nos hemos sentido uno más, miembros de una gran familia”

Náutico con sus empleados, que hemos sentido el cariño tanto de los socios como de los directivos.

El barco zarpa pero llegarán nuevos tripulantes. ¿Algún consejo para los que tomen el relevo?

En realidad llevo más de tres años casi desvinculado del Club, porque me acogí a la prejubilación en 2014. La nueva tripulación está muy preparada y el consejo

que le doy es que mire por su puesto de trabajo como oro en paño.

